

ESTUDIO COMPARADO DEL PERFIL DE DESARROLLO DE LOS NIÑOS AL INICIO DEL CICLO ESCOLAR CON LAS PROPUESTAS DEL PROGRAMA DE EDUCACIÓN INICIAL Y PRIMARIA

Artículo elaborado en Febrero de 2017 por
Colino, L., Ipharraguerre, I., Llugain, C., Oviedo, M., Portas, R. y Sparpaglione, M.

Programa de Estimulación Temprana
Unidad de Promoción, Intervención y Desarrollo Educativo
Administración Nacional de Educación Pública

RESUMEN: El presente trabajo tiene por finalidad comparar los niveles de desarrollo neuropsicológico de la población objetivo con las propuestas del Programa de Educación Inicial y Primaria (2008). Para ello se diseñó una prueba de pesquisa con la cual se evaluaron las áreas psicomotriz, del lenguaje y matemática. Dicho instrumento se aplicó al inicio del ciclo escolar a los niños de nivel 4, 5 y 1º año en un centro educativo. Las conclusiones preliminares mostraron que el desarrollo motor se encontró acorde a la edad cronológica. El desarrollo perceptivo motriz presentó un desfase entre el nivel alcanzado por algunos integrantes de esta población y los patrones esperados para su edad. El lenguaje fue el área del desarrollo más descendida en todos los niveles del lenguaje y en todas las edades investigadas, lo que incidiría negativamente en la lectura y escritura, por lo que sería necesario realizar revisiones del currículo apuntando a adaptarlo a los diversos niveles de desarrollo.

PALABRAS CLAVES: educación inicial, currículo, desarrollo neuropsicológico.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo consiste en la comparación del perfil neuropsicológico en las áreas del conocimiento del lenguaje, matemático y corporal de la población escolar de educación inicial y 1º año de un centro educativo de Montevideo con lo planteado en el Programa de Educación Inicial y Primaria para estos niveles. La decisión de focalizar la investigación en primera infancia se fundamenta en la importancia que tienen para el desarrollo integral los primeros contactos de los infantes con el ámbito educativo.

El inicio del ciclo escolar supone para el niño la posibilidad de interactuar con pares, implicando nuevos tiempos y nuevas rutinas, lo que puede potenciar su desarrollo, favoreciendo su individuación, crecimiento y posibilitando su socialización. La educación es un proceso continuo y dinámico que tiene sus cimientos en la educación inicial, por lo cual resulta fundamental que el sistema educativo acompañe, estimule y apoye los procesos de los niños en esta etapa del desarrollo infantil. Dentro del sistema educativo del Uruguay existe el Programa de Educación Inicial y Primaria (2008) que contiene un área específica para Educación Inicial. Ésta propone crear para los niños de tres, cuatro y cinco años de edad situaciones educativas que permitan vivenciar emocionalmente el espacio, los objetos y su relación con el otro.

En la presente investigación se buscará comparar los niveles de desarrollo neuropsicológico de la población objetivo con las propuestas del Programa vigente. Ello permitirá detectar las alteraciones en el desarrollo del niño que le dificultan el proceso de escolarización e intervenir sobre ellas. A nivel institucional generará insumos para el análisis del currículo de nivel inicial y 1º año, aportando a la transformación de las políticas educativas.

DESARROLLO NEUROPSICOLÓGICO

El desarrollo neuropsicológico es un proceso continuo, progresivo e irreversible, en donde intervienen los factores biológicos y ambientales. Las neurociencias han demostrado que los ambientes enriquecidos, que proporcionan estímulos, con adultos disponibles, que manifiestan afecto y que son estables emocionalmente, favorecen el desarrollo de las sinapsis (Raczynski, 2006).

Esta etapa inicial de la vida, en que se produce el comienzo del desarrollo motor, del control emocional y del apego social es fundamental para el futuro de las personas, dado que los logros transcurren como “ventanas de oportunidades” que se abren y se cierran. Lo que no ocurre en su momento, habrá perdido la oportunidad de producirse, porque si bien el desarrollo infantil continúa hay momentos específicos para que se lleve a cabo la maduración (Arroyo et. Al., 2012).

Las primeras etapas del desarrollo son fundamentales dado que “la infancia temprana, y en particular el período que abarca las edades de 0 a 3 años, es cualitativamente más que el comienzo de la vida; es, en realidad, el cimiento de ésta” (Bedregal y Pardo, 2004, p. 7). Estas fases iniciales son claves para el desarrollo futuro de las personas, dado que en este período se estructuran las bases fundamentales de la personalidad, que acompañarán al individuo por el resto de su vida (Bedregal y Pardo, 2004). Desde la perspectiva de las neurociencias, la influencia del contexto en que se encuentran los niños durante estas etapas iniciales es sustancial, incidiendo en el proceso sináptico y en la conformación de las funciones superiores del cerebro (Arroyo et. Al., 2012).

Resulta de importancia distinguir los conceptos de crecimiento, maduración y desarrollo. Con respecto al crecimiento, se define como un aumento de

tamaño, ya sea con un enfoque molecular o celular pero siempre en la línea conceptual de la morfología. Se observa que durante los primeros años de vida el cerebro humano experimenta su mayor aumento de tamaño: pasa de 350 g como peso medio del cerebro del recién nacido a 500 g a los 12 meses para llegar a la edad adulta a un promedio de 1375 g. Estos valores dan la idea del crecimiento del sistema nervioso entre etapas de la vida tan diferentes en sus conductas y en su adaptación al medio (Delfino y Colino, 1988).

En cuanto al término maduración, el mismo estaría delimitado fundamentalmente por la planificación genética. Por su parte, el concepto de desarrollo refiere a un conjunto de procesos de cambio más o menos continuo, secuencial, progresivo e irreversible. Esta evolución obedece a leyes de la filogenia y necesita del estímulo del medio ambiente para alcanzar su plena expresión. En las primeras etapas resulta complejo discriminar el desarrollo motor, intelectual y afectivo. Por este motivo se utiliza el concepto de desarrollo neuropsicológico en función del desarrollo sensorio motor dado que la motricidad es la expresión de la inteligencia y la afectividad en las primeras etapas de la vida (Rebollo y Vanzulli, 1964).

ANÁLISIS DE PROPUESTAS PROGRAMÁTICAS

Cuando se hace mención a las propuestas programáticas se refiere al Programa de Educación Inicial y Primaria formulado por la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) en el año 2008. Este Programa señala que la enseñanza en educación inicial “requiere de una didáctica que contemple aspectos tales como una construcción metodológica que integre los contenidos área-área y entre áreas desde las particularidades de la edad. Un ambiente de aula donde se prioricen los vínculos afectivos y la solidaridad entre pares” (ANEP, 2008, p.14). Desde esta perspectiva, el currículo destaca la importancia de la adecuación de los contenidos a las etapas del desarrollo y

a la maduración de los niños, en un ambiente enriquecido que habilite el despliegue de las potencialidades.

Por otra parte, el Programa destaca que la intervención docente estará orientada hacia el descubrimiento de sí mismo y del entorno. De esta manera se plantea que “la acción educativa promoverá que el niño comparta con placer, su acción con otros, les escuche, les comprenda y a la vez sea escuchado y comprendido” (ANEP, 2008, p.14). Para poder alcanzar este objetivo se entiende al juego como metodología didáctica privilegiada: “el juego simbólico para facilitar la comprensión del mundo y de las relaciones sociales a través del “hacer como sí” y el juego por el juego mismo para la estructuración de la personalidad en un marco de libertad” (ANEP, 2008, p.14).

En cuanto a la estimulación de las praxias, el Programa señala que “se favorece un creciente grado de desarrollo motriz a partir del conocimiento de su propio cuerpo involucrando aspectos de placer, movimiento, comunicación y creación contribuyendo a construir su autonomía personal y social” (ANEP, 2008, p.14). Para ello el uso de los tiempos pedagógicos contribuyen al “desarrollo de los esquemas mentales a través de prácticas cotidianas que favorecen el desarrollo simbólico cada vez más complejo” (ANEP, 2008, p.14).

Por otra parte, este currículo se encuentra organizado por áreas de conocimiento: lengua, matemática, artístico, de la naturaleza, social y corporal. Para la presente investigación se tomarán en cuenta las áreas del conocimiento de lengua, matemática y corporal. La decisión de explorar el lenguaje se relaciona con la importancia que posee la comunicación oral, dado que “es eje de toda la vida social y constituye una actividad generalizada y primordial, insustituible para la supervivencia y para el desarrollo comunitario” (ANEP, 2008, pág. 48). Es en ese sentido que resulta fundamental para el desarrollo de la inteligencia y de la interacción social, así como para la construcción de pensamiento y puerta de entrada de todos los aprendizajes.

Tal como expresan Rebollo y Rodríguez (2006), de la calidad de esos intercambios depende la posibilidad del individuo de construirse como sujeto, de construir sus funciones psíquicas: la inteligencia, la afectividad, las gnosias, las praxias y las funciones ejecutivas.

Desde la perspectiva del Programa de Inicial y Primaria (2008), el conocimiento matemático es una elaboración cultural como cualquier otra forma de conocimiento. En tanto que la adquisición del concepto de número se realiza en forma individual, los sistemas de numeración son objetos culturales producto de un complejo desarrollo histórico. Desde este estudio se buscó indagar sobre la apropiación del concepto de unidad y lo que significa manejar sucesión de unidades y compararlo con las propuestas del sistema educativo, reflejadas en el Programa.

Con respecto a la dimensión psicomotriz, dentro del Programa de Educación Inicial y Primaria (2008) se encuentra ubicada en el área del conocimiento corporal. Allí se señala que “la corporeidad es una construcción que se nutre del accionar, sentir, pensar, saber, comunicar y querer, relacionados dialécticamente modificando la vida cotidiana, permitiendo además la identidad y subjetividad de los demás” (ANEP, 2008, pág. 253). La comunicación resulta fundamental en la vida del ser humano, en tanto sujeto social, y promueve el desarrollo de la corporeidad. Esta conceptualización refiere a la puesta en juego de la motricidad que se despliega con fines motrices y vinculares, apuntando a la comunicación. En la presente investigación se valoraron las habilidades manuales y posturales, el manejo de instrumentos gráficos y la definición de lateralidad manual. Tanto estas destrezas como el desarrollo del lenguaje, que se despliegan progresivamente en esta etapa, son fundamentales para la adquisición y manejo del código lecto-escrito.

El presente trabajo consiste en la evaluación transversal del desarrollo neuropsicológico de la población de educación inicial y primer año en el

momento del comienzo del año lectivo en una escuela pública de Montevideo y su comparación con la propuesta programática prevista para cada nivel educativo. A continuación se describirá la metodología empleada así como los resultados obtenidos a partir de ella.

METODOLOGÍA

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 84 sujetos de niveles 4, 5 y 1º año pertenecientes a un centro educativo. La elección de la escuela donde se llevó a cabo la investigación se basó en que la población que confluye en ella es representativa de los distintos estamentos sociales. En dicha decisión incidió tanto el trabajo previo del Equipo, como las características heterogéneas de la población escolar y la disponibilidad del Equipo docente.

Se trata de un estudio de caso utilizando el enfoque metodológico cuanti – cualitativo. La aplicación de las pruebas se realizó en abril – mayo de 2014 como forma de conocer el perfil de desarrollo de los niños al ingreso del año lectivo. Estas pruebas fueron realizadas dentro del mismo local escolar con el fin de evitar factores externos de incidencia en los resultados.

Instrumentos y procedimientos

Se aplicó una única prueba de pesquisa a la población, elaborada especialmente para esta investigación. Estuvo constituida por: copia de figuras de Mendilaharsu, evaluación de manejo espacial, dibujo de figura humana, denominación de colores, manejo de cuantificadores, escritura del nombre, definición de la lateralidad, prensión del instrumento gráfico, intención comunicativa, narración de un cuento, evaluación de fluidez verbal y categorías semánticas.

El proceso de recogida de datos se realizó en el centro educativo donde se llevó a cabo la investigación, durante el horario de clase. Para ello, se trabajó

de forma individual con cada niño, aplicando las diferentes pruebas en una única instancia de evaluación.

Diseño

La presente investigación se sustentó en la metodología cuali-cuantitativa, en el entendido de que se apuntó a comparar los niveles de desarrollo neuropsicológico de la población objetivo con las propuestas del Programa de Educación Inicial y Primaria (2008). A partir de los objetivos de este estudio se decidió optar por la utilización de la metodología cualitativa, la cual se basa en procesos interpretativos contextuales y posee un carácter interactivo en la producción del conocimiento. El conocimiento no se legitima por la cantidad de sujetos estudiados, sino por la cualidad particular de su expresión.

Se trató de un estudio de caso en la medida en que se buscó la comprensión de la complejidad de un caso singular. La selección de este método de investigación radicó en que permitió la indagación de una determinada circunstancia en su entorno real, de allí que pueda ser concebido como “una estrategia de investigación dirigida a comprender las dinámicas presentes en contextos singulares” (Eisenhardt, 1989, p. 532). La validez de este método residió en que fue una herramienta útil para el análisis detallado de un caso, permitiendo estudiar los múltiples aspectos de ese objeto de estudio, desarrollando una interpretación comprensiva.

Trabajar con un enfoque cuantitativo supuso elegir una idea, desarrollar un plan para probarla, medir las variables en un determinado contexto, analizar las mediciones obtenidas y establecer una discusión (Hernández Sampieri, Fernández Collado, Baptista Lucio, 2004). Finalmente se elaboró un reporte con resultados, los que serán detallados a continuación.

RESULTADOS

Los resultados preliminares muestran que el desarrollo neuropsicológico de la población escolar estudiada es heterogéneo en cada niño y en el grupo, observándose diversas dificultades en diferentes áreas. Dichas alteraciones en el desarrollo de los niños podrían interpretarse como elementos predictivos de dificultades del aprendizaje, sobre los cuales habría que intervenir, más allá de las propuestas programáticas a las que se vean enfrentados. Estas intervenciones tendrían que implementarse tanto desde el ámbito escolar como en las familias.

Resulta imprescindible y oportuno que se actúe en estas etapas tempranas del desarrollo como propuesta institucional. Se considera de vital importancia que se atiendan estas dificultades en este momento evolutivo. Ello sería la forma más adecuada de potenciar el desarrollo neuropsicológico, para que los niños alcancen sus aprendizajes de forma tal que puedan seguir las actividades programáticas a lo largo de todo el ciclo escolar.

En cuanto a los resultados grupales, se aprecia un número significativo de niños que tienen un desempeño descendido. A partir de los datos obtenidos se puede inferir que ellos conformarían el grupo que podría presentar dificultades en el proceso de adquisición del aprendizaje curricular, no alcanzando a cumplir con las propuestas programáticas. Desde esta perspectiva grupal sería necesario que se realicen cambios a nivel institucional en el enfoque de las dificultades del aprendizaje, desde educación inicial hasta los demás ciclos educativos apuntando a favorecer y potenciar el despliegue de las capacidades de todos los alumnos.

Con respecto a las diferentes áreas del desarrollo neuropsicológico, en primer término surge claramente que la totalidad de los niños observados presenta un desarrollo motor acorde a su edad cronológica. Desde el punto de vista neurobiológico, estas funciones motoras se sustentan en programas neuronales que presentan menor complejidad que las funciones neurológicas superiores como las funciones perceptivo motrices, lenguaje, organización del pensamiento y funciones atencionales. El desarrollo de estas funciones motoras se realiza en etapas anteriores a la institucionalización de la gran mayoría de los niños.

Por otra parte, se evidencia un desfase entre el desarrollo perceptivo motriz alcanzado por algunos integrantes de la población estudiada y los patrones esperados para su edad. En el desarrollo perceptivo motriz se pone en juego la estructuración arquitectural de áreas de asociación entre diferentes funciones. A partir de los resultados obtenidos se deduce que hay un grupo de niños que no estaría en condiciones de cumplir con algunas de las propuestas programáticas por las alteraciones en el desarrollo perceptivo motriz. Para que este desarrollo se lleve a cabo de forma adecuada y oportuna se necesita tanto del sustento anatómico como de la estimulación del medio ambiente. En ese sentido, resulta fundamental que desde los espacios educativos y familiares se promueva y fortalezca de forma sistemática y a lo largo del tiempo, la estimulación del desarrollo como forma de potenciarlo de manera integral.

En cuanto a las pruebas de exploración de las nociones lógico matemáticas, fue en esta área donde se observaron mejores logros. La gran mayoría de los niños manejaron y cumplieron con éxito las diferentes consignas planteadas.

Con respecto al desarrollo evolutivo del lenguaje puede afirmarse que es el área del desarrollo más descendida en todas las edades investigadas, afectando a todos los niveles del lenguaje. Es en el lenguaje donde las funciones de asociación son más complejas, por lo que requieren más tiempo

evolutivo y tienen mayor diversidad en su presentación, encontrándose alteraciones tanto en el polo comprensivo como en el expresivo.

En el lenguaje se apreciaron dificultades fundamentalmente en los niveles fonético-fonológico y léxico-semántico. Asimismo no se descarta que los niveles pragmático y morfo-sintáctico se encuentren comprometidos. Para que estas funciones puedan desplegarse necesitan además de la citoarquitectura cortical, del estímulo sistemático adecuado y temprano del medio ambiente. En éste resulta importante destacar la incidencia de lo psicoafectivo y fundamentalmente de lo vincular, dado que es el sistema familiar el principal encargado de estimular el lenguaje desde etapas tempranas del desarrollo. El compromiso en el desarrollo del lenguaje incide desfavorablemente tanto en la adquisición de los conocimientos y organización del pensamiento, como en la construcción de los vínculos interpersonales.

DISCUSIÓN

El análisis de estos resultados preliminares enfrenta al desafío de promover el desarrollo de los niños desde un abordaje integral. Para que este proceso se lleve a cabo será preciso que las intervenciones docentes se transformen, apuntando al diseño de estrategias, métodos, lenguajes e instrumentos diversos. Privilegiar los espacios lúdicos como medios y contenidos de la enseñanza, dado que el juego es una metodología de la educación infantil. El niño experimenta y se apropia de lo vivenciado. Mientras juega, repite, renueva, crea, construye y elabora. Se puede pensar como una espiral dialéctica donde juego y aprendizaje se retroalimentan constantemente.

Si bien esta perspectiva lúdica es tomada en cuenta en las actuales propuestas programáticas, ubicándola como metodología didáctica, se considera que debería ser implementada de manera más sistemática, dado que el juego es

motor para la construcción del psiquismo, herramienta fundamental para el desarrollo simbólico y soporte del lenguaje.

A partir de los resultados obtenidos se puede deducir que las alteraciones en el desarrollo del lenguaje en la población escolar estudiada dificultarían el cumplimiento de las propuestas programáticas. De lo planteado anteriormente surge una gran ventana de oportunidades para realizar cambios. En primer lugar, en los sistemas familiares sería necesario priorizar la construcción de vínculos, a través de la jerarquización de la comunicación en todas sus expresiones. En segundo término, en las instituciones educativas sería necesario estimular el desarrollo del lenguaje de manera sistemática, potenciándolo a través de adecuaciones curriculares que tengan en cuenta la diversidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANEP, CEIP (2008). *Programa de Educación inicial y Primaria*.

BEDREGAL, P. y PARDO, M. (2004). Desarrollo Infantil Temprano y Derechos del Niño. *Serie Reflexiones. Infancia y Adolescencia*, N° 1. Santiago de Chile: UNICEF.

ARROYO, A. et. Al. (2012). *Observatorio de los Derechos de la Infancia y la Adolescencia en Uruguay*. Montevideo: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF.

DELFINO, A. y COLINO, L. (1988). Desarrollo neurológico evolutivo del preescolar. Evaluación del equilibrio estático y dinámico. En: *Revista Anales de Neuropediatría Latinoamericana*. N° 2, Vol. I, diciembre 1988. Montevideo.

EISENHARDT, K. M. (1989). Building Theories from Case Study Research, *Academy of Management Review*, 14 (4), pp. 532-550. En: Martínez Carazo, P. (2006). El método de estudio de caso. Estrategia metodológica de la investigación científica. Recuperado de:
http://www.ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/pensamiento_gestion/20/5_El_metodo_de_estudio_de_caso.pdf

HERNÁNDEZ SAMPIERI, R., FERNÁNDEZ COLLADO, C. y BAPTISTA LUCIO, P. (2004). *Metodología de la investigación*. Editorial McGraw-Hill Interamericana. Ciudad de México.

RACZYNSKI, D. (2006). *Política de infancia temprana en Chile: Condicionantes del desarrollo de los niños*. En Foco, ISSN 0717-9987. Expansiva, Chile. Recuperado de:

http://www.expansiva.cl/media/en_foco/documentos/19062006104331.pdf

REBOLLO, M.A. y RODRÍGUEZ, A.L. (2006). Dificultades en el aprendizaje de las matemáticas. *Revista de Neurología* 2006; 42 (Supl 2): S135-S138.

REBOLLO, M.A. y VANZULLI, A. (1964). Evolución del tono muscular en el niño. *Archivos de Pediatría del Uruguay*, 11: 686-689.